

Título: El debut sexual: diferentes ritmos para géneros y generaciones

Autores: Aina Faus-Bertomeu y Rosa Gómez Redondo

Autor de contacto: Aina Faus-Bertomeu (afaus@der.uned.es)

Resumen:

El calendario de iniciación sexual es el reflejo de las transformaciones sociales y culturales acontecidas desde mitad del siglo XX. Tradicionalmente, ha sido una preocupación de los adultos hacia los jóvenes, por una cuestión moral y de control social, aunque en la actualidad este recelo se ha atenuado. Sea como fuere, se configura como indicador analizable desde cuatro perspectivas complementarias: como estructuración social de las generaciones, como expresión de la transformación de las relaciones entre géneros, como indicador del contexto de salud pública y como expresión de autonomización de los sujetos en las sociedades.

Analizar la primera relación sexual no es cuestión baladí puesto que el contexto y las características en las que transcurrió son indicadores que marcarán, por un lado, las actitudes y comportamientos individuales hacia la sexualidad; y por el otro, el comportamiento sexual y conyugal posterior (Bozon, 1993, 1996, 2012). Interviene en las actitudes y comportamientos sexuales e incluso, el tipo de iniciación, marcará el mantenimiento/interrupción de las prácticas sexuales en edades longevas. Es un hecho que traspasa las épocas históricas o las condiciones socioeconómicas de las personas, pero inscrito en un contexto generacional, social y psicológico, y condicionado por el género. En todas las generaciones hay individuos que presentan un calendario de entrada a la sexualidad temprano y otros presentan esta experiencia tardíamente. Factores como el origen social, el nivel de estudios o las creencias religiosas determinan la edad de acceso.

Partiendo de estas premisas y, a partir de la Encuesta Nacional de Salud Sexual (ENSS) elaborada por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) en el 2009, se analizarán las primeras relaciones sexuales de las personas mayores de 60 años prestando especial atención a las diferencias de género en el transcurso de esta experiencia, así como a sus determinantes, las características en las que se desarrolló y las implicaciones que ésta ha tenido en su actitud y trayectoria sexual posterior. Así mismo y dada la diversidad de situaciones que engloba la etapa de la vejez, se han distinguido dos generaciones: de 60 a 69 (que nacieron entre 1948 y 1939) y de 70 a 85 (que nacieron entre 1924 y 1938), con la intención de detectar convergencias y divergencias entre ellas.

Palabras clave: Sexualidad, debut sexual, personas mayores, género.